

SUSCRIPCION

Gerona;—2'50 pts, trimestre.
Fuera la Capital: trimestre 3 pesetas. Pagos adelantados.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Número suelto.—25 cént.

EL INDEPENDIENTE

PERIODO LIBERAL.

DIRECTOR—ABERTO NUGUE.

Redacción y Administración
plaza de la Independencia, número, 14

AÑO VI.

GERONA—Domingo 8 de Febrero de 1894.—Núm. 20

SE PUBLICA los Miércoles, Viernes y Domingos.

Los originales que se remitan deberán ir firmados y no se devolverán insertense ó nó.

Toda la correspondencia remitase á la Imprenta de este periódico.

SANTO DE HOY

S. Simeon ob. y mr.

SERMONES DE CUARESMA

Sta. Iglesia Catedral.—Todos los lunes, martes y Jueves y domingos por la mañana, estando encargado el P. Patells.

Ex-colegiata de S. Felix.—Los miércoles, viernes y domingos, por el P. Maresma.

FERIA DE CATALUÑA.

Mes de Febrero.

2 Molins de Rey, Mataró, Pobla de Claramunt, Centellas, San Esteban de Bas, Calonge y San Lorenzo dels Pitxus. 8 Isona. 22 Figueras. 24 Sta. Coloma de Farnes, Torá y Crespiá. 25 Cervera.

MERCADO.

El lunes de cada semana: Reus, San Felio de Llobregat, Lérida, Tárrega, Tremp, Malleu y Sta. Coloma de Farnes. El martes: Balaguer, Caldas de Montbuy, Vich, Hostalrich y Gerona. El miércoles: Valls, Tarrasa, Torelló, Cassá de la Selva, Villanueva y Geltrú y Bañolas. El jueves: Reus, Figueras, Lérida, Granollers, Tárrega y Gerona. El viernes: Balaguer y la Bisbal. El sábado: Vich, Tarragona, Valls, Sabadell y Gerona. El domingo: Malgrat, Rubí, Castellá, Sentmenat, S. Pedro de Tarrasa, Ripollet, Moyá, S. Cugat del Vallés, Mollet, Caldas de Montbuy, Calonge, Artesa de Segre, Sarreal, Badalona y Verges.

Compás de espera.

De nuevo la suerte parece favorecer la causa del partido liberal, después de un año, casi, de vacilaciones, marasmos é incertidumbres porque sin ser pesimistas ni optimistas hay que reconocer hoy por hoy, una mejora en la opinión pública á favor de nuestra política.

Doblado el cabo de las tormentas, con la aplicación mas ó menos acertada de los presupuestos, que tantos y tantos organismos lleva alterados, el país los transije ya como un hecho consumado, faltando solo algun tacto en la recaudación y que se refuerzen los ingresos del erario para que no se tema, por ese lado, ninguna dificultad grande, no mucho menos que se reproduzca el rosario de motines con que se explotó este verano el descontento natural al desarro-

llo de un plan de economías nada práctico y falto además de base científica.

La división territorial militar es otro hecho consumado, sin huellas ulteriores, hecho que reclamaban los elementos mas inteligentes del ejército, para ponerlo á la altura correspondiente en pueblos modernos.

Queda en pié la discusión de los tratados mercantiles, obra magna dentro la esfera económica en que nos agitamos, buscando mercados en la crisis productora que abruma á las naciones. La escuela libre-cambista y la proteccionista encontrarán poco espacio para batallar con la discusión de los tratados si se atiende á la corriente transactora que impera, de algunos años á esta parte, y á lo más, si hay discusión de principios entre las dos escuelas, será breve y sin afectar para nada la solución que el país espera.

Más difícil es encontrar solución que impulse nuestro crédito nacional, y que mate en flor las crisis monetarias que se avecinan, y de que otros pueblos mas cultos que el nuestro se resienten.

Enlazada esta cuestion, de un modo indirecto, con la de los tratados, tampoco presenta la gravedad supuesta, hace algunos meses por la prensa. Estudiar las causas de esas crisis incipientes es lo que importa, y dado el grito de alarma ha de ser muy corto de iniciativas el gabinete, puesto que su buena voluntad la reconocen todos, que no llegue á encontrar un remedio rápido y acertado que detenga la progresión del descuento de nuestros cambios, depresion segun algunos, paralela á las emisiones del Banco, y originada segun otros por el desequilibrio de las Bolsas y las grandes emisiones que sobre ellas han caído de papel exterior.

¿Que se necesita pues para que la situación tome aliento verdadero? Llevar fé al país de la política que representamos, esa fé que han perdido los pueblos de todos los partidos, viendo al carlismo agitarse en las agonias anárquicas de la impotencia, sin rumbo destrozados sus hombres y medio licenciadas sus huestes, viendo á los conservadores en la parálisis divididos por el odio, sin programa fijo y casi sin alientos de vida; viendo á los liberales impotentes para plantear como no sea de refilon, reforma alguna, y transigiéndolo todo, principios, procedimientos y hasta

credenciales en aras del azár; viendo á los republicanos hechos una hidra de cien cabezas, lanzando palabras de unión que vuelan de labio en labio, y que trazan cada dia mas profundo abismo entre sus masas revueltas en intestina pelea, nuncio verdadero de catástrofes mil si fuera posible el hundimiento de la Monarquía constitucional.

Esa fé que deseamos será unánime por parte del país si desde las alturas se le dá el ejemplo. Hay que convencerse de que los pueblos piden bien poca cosa para ser gobernados, y tanto es así que, si vieran decision completa de ir normalizando la administración y conjurando los males que devoran nuestra Hacienda, si vieran que el Gobierno se preocupa seriamente de las mil y mil cuestiones de justicia que está llamado á resolver, fomentando la riqueza pública y abriendo ancho cauce, fácilmente todos olvidariamos las luchas apasionadas de la política, esa política de la pasión y juguete vil del primer advenedizo mientras alhague la vanidad ó sirva, como riete del truster de instrumentado venganza.

En España no ha muerto el patriotismo en el corazón de nadie y quizá guarde semejante virtud, aun que algo dormida, allá en el fondo del alma, como no la guarda ningun pueblo de la tierra.

Por esto, así como es difícil de ser gobernados cuando no se nos dispensa en nuestras relaciones civiles justicia plena, y la opinion se hace indómita, frente al despotismo, despreciando los fueros de la Ley con orgullo si no la vé cumplida por todos, alienta en cambio nuestro pueblo una fé ardiente por el bien, y dá á los Gobiernos pauta segura de sus necesidades, exhaltándose hasta el delirio cuando vé ajados el honor ó la independencia de la patria.

Por tan elevados motivos nos explicamos ese general movimiento, que desde algun tiempo converge todos los corazones de la patria hacia el Africa, mal domada hasta el dia por nuestras armas. Se ha observado que Guipúzcoa y Navarra y Cataluña, donde son característicos los rasgos de independencia, la nota patriótica vibra tan fuerte como el pecho de nuestros soldados vibró cabe la fortaleza de Melilla.

Y es que en España hay un solo corazón para salvar la patria. Incapaces de normalizarnos, y hasta co-

mc quien dice para disciplinarnos tra vida civil, nos rebosa la fé para morir por el suelo dó hemos nacido. Esas corrientes han hecho grande á España, y si el gobierno las sabe dirigir planteando la política práctica de que antes hemos hablado, y sosteniendo con ella un ten... ..quien sabe!... tal vez llegaremos á puerto, salvando así nuestros destinos.

La felicidad de los pueblos, su gloria, su grandeza, á veces son dódes que dispensa Dios sacándolos de lo imprevisto.

España ha subido y ha caído tanto y tantas veces, por causas bien diferentes, que de su porvenir todo se puede esperar y todo dá que temer, y que pensar.

Sacrazas.

El nuevo atentado de Paris consumado por el anarquismo ó sea la bomba arrojada al Hotel Terminus ha dado por consecuencia la prisión inmediata del actor del delito.

Esto prueba que la policía francesa es otra cosa distinta de la que aquí estilamos.

—Que, eso—esclaman guturalmente los policías de por allá, enterados de todo lo que pasa al primer aviso.

Los nuestros, los de esta tierra de garbanzos, muchos son los que cuando se les dá noticia de algun hecho grave se sientan, encienden enseguida un cigarrillo y hacen á la postro una hoja de papel para firmar un parte que ni Dios entiende.

Después de lo cual descansan ellos como Dios, luego de haber acabado la obra del mundo.

De una estadística reciente aparece que la riqueza de Francia es superior á la de Inglaterra, y va en zaga de pocos millones á la de los Estados Unidos. Cada francés representa un capital circun ante de 230 francos.

¡Como en España, donde llegaremos á enterrar de balde á los que trabajan!

Y es que por aquí el único Dios es el oro, y á fuerza de guardarlo en paño, como aconsejaban los antiguos, hemos llegado al limite de que ya nunca vé el sol.

Esperamos, hostezando y sentados en una silla que lluevan perdices asadas, leyendo periódicos y escuchando discursos en el interin.

Ruiz Zorrilla se alaba de que su último manifiesto ha determinado felicitaciones en su favor hasta por parte del alto clero español.

A ver si será mas feliz por ese lado que no con la conjura de los sargentos. Aun hemos de ver á D. Manuel tomar chocolate con mojicon al lado del Arzobispo de Toledo, y escoltados ámbos por fuerzas de la milicia ciudadana tocando el himno de Riego.

Esas cosas siempre ensanchan el alma, que diria el bueno del señor Becerra!

Con motivo del viaje de la Embajada de Marruecos todo son cabalas, y hay una de recriminaciones que espantaría al mundo, según la prensa de oposición.

Nadie ha cumplido su obligación en el actual conflicto marroquí, y lo mismo se dijo de O'Donnell á su tiempo.

La cosa es vieja. El 1836 decia un periódico inglés que solo tres personas cumplian en España con su obligación, el caudillo Cabrera, el torero Montes y el Marqués de Pontejos.

Si el hijo de Albion hoy vive, puede decir que en 1894 nadie cumple con su obligación. Empezando por los periodistas que casi siempre esconden la verdad y hablan á medida de su conveniencia.

Se necesitaria de la pluma de Manzoni pintando la peste de Milan para describir el libro publicado por la Duquesa de Santa Fea, explicativo de las causas de la ruina de su casa, despues de mas de ochenta litigios en que hubo de defenderse de la Marquesa de Manzaneda patrocinada por el Sr. Gamazo.

Este Montero Rios y el Sr. Azcárate acabaron aquellos litigios por un laudo arbitral que les produjo á los tres 800.000 pesetas de honorarios y que la Duquesa ataca como nulo.

El libro de que se trata muy bien escrito y muy documentado, es de aquellos que toda la prensa calla y despierta un interés vivísimo desde sus primeras páginas. Los litigantes pueden aprender mucho leyéndolo, tanto que pocas novelas ofrecen un interés tan palpitante. Despues de leerlo, lo que queda grabado en el alma es algo muy triste y de expresión difícil.

DECLARACIONES del Sr. Montero RIOS

El Sr. Montero Rios, contestando á algunas preguntas que ayer se le dirigieron tuvo la bondad y la cortesía—en él cualidades distintivas—de hacer las siguientes manifestaciones:

«Estoy en Madrid desde el jueves, y hasta ayer no he visto al presidente del Consejo. Mi visita la impulsaban motivos del electo y de consideración, pues natural era que despues de una larga ausencia, saludase al amigo cariñoso y al jefe del partido en que milito.

De política hablé muy poco con el señor Sagasta, pues yo cuando converso con él, jamás le pregunto

y me limito á escuchar, y aun á discutir lo que á bien tiene decirme: hacer otra cosa podria considerarse como indiscreción ú oficiosidad, y no quiero que pueda aplicarse á mis actos tales calificaciones el presidente del Consejo.

También visité ayer al Sr. Puigcerver; le debia respuesta á una carta relativa á un asunto que me atañia personalmente y fui á darle aquella contestación de una manera directa. Decir que no hallé con él de cuestiones políticas, seria una necesidad ó una evasiva ridicula y no pretendo incurrir en semejantes apreciaciones: pero si quiero hacer constar que nuestra conversación giró sobre el concepto general de la política del partido, sin descender al terreno de las personalidades.

No sé, por consecuencia, de los problemas políticos—reales ó supuestos—que se dice hay planteados en el seno del gabinete, más que lo que de ellos dice la prensa; y si lo que se me pregunta es lo que pienso de esos problemas, no tengo inconveniente alguno en contestar de una manera categórica, con tanto más motivo, cuanto que colocado de la parte que afecta, con relación al ministerio, mis juicios tienen que ser por necesidad perfectamente desapasionados.

Y vames á lo de los problemas. Yo creo que al Gobierno deben preocuparlo, principalmente, tres cuestiones: la de economía, en lo que se refiere al resultado de la misión del general Martínez Campos; lo de las relaciones internacionales por el establecimiento de los tratados, y la del anarquismo, que constituye un gravísimo punto de atención para todos los gobiernos de Europa.

En estos tres puntos capitalismos, que abarcan la gestión militar y diplomática, el régimen arancelario enlazado con las cuestiones económicas y el problema social en uno de sus más trascendentales aspectos, el ministerio ha procedido con perfecta unanimidad, sin la más mínima discrepancia y asumiendo todos los ministros las responsabilidades que haya podido contraer cada uno de ellos.

De esas tres cuestiones, dos de ellas no resueltas todavía, tiene el ministerio que dar cuenta con particularidad á los Cuerpos Colegisladores; y por su propia esencialidad, por pertenecer á la categoría de verdaderos asuntos de gobierno, determinarán en su día, y una vez discutidas en el Parlamento, las glorias ó las responsabilidades que en su desenvolvimiento se haya conquistado el gabinete.

Aparte de esto, no sé que puedan suscitarse dificultades verdaderamente serias entre los ministros, de esas que tienen por consecuencia natural é inevitable una crisis ministerial. No es posible creer que la aplicación de un reglamento derivado de una ley, si ésta última no resulta desnaturalizada,

pueda provocar, por ejemplo, una crisis parcial con la salida del ministro de la Gobernación. Cuando éste entró á formar parte del gabinete, la ley, mala ó buena, estaba votada, y claro es que habia necesidad de aplicarla, dándole la debida reglamentación. Al Sr. Puigcerver, por consiguiente, podrá, quizás, no serle simpática la ley, y aun tiene el perfecto derecho de considerarla reformable; pero con salvar su voto en el Consejo de ministros como éstos, en todos tiempos y de todos los partidos, los salvan con frecuencia en las cuestiones opinables y que no afectan á la esencialidad de los principios, habrá cumplido con su deber, sin contraer la inmensa responsabilidad de producir una crisis en los momentos mismo en que el Gobierno debe prepararse para defender sus actos con perfecta unidad de fortaleza y de criterio ante los Cuerpos Colegisladores.

Lo mismo se me ocurre acerca de otras cuestiones á que los periódicos se refieren y que según ellos pueden y aun deben motivar una crisis ministerial. Nada menos justo que eso, desde mi punto de vista; ni los compromisos ó afecciones en lo que se refiere á personas y con relación á cargos públicos, ni las diferencias de apreciación respecto á puntos que no interesan poderosa y urgentemente á la gobernación del Estado, ni las discusiones de unos cuantos porque no se les satisface en la medida de sus aspiraciones, son, ni pueden ser nunca motivos fundamentales para resolver un ministerio que tiene que atender, por encima de esas pequeñeces, intereses muy superiores; resuélvase la cuestión de Melilla, la de los tratados y la anarquista; liquidase el presupuesto, examínese toda la obra diplomática, militar, política y financiera de esta primera etapa en el poder del partido liberal, y despues se verá si hay ó no motivo para hacer rectificaciones de conducta y variaciones de personas.

Entre tanto—y precisamente por tratarse de ministros á cuya seriedad, entendimiento y aplomo no cabe oponer la más mínima duda—me inclino á creer que no habrá crisis y que, por consiguiente, el ministerio se presentará á las Cortes tal como actualmente se halla constituido.»

Bautismos socialistas.

A diario se verifican en la Casa del Pueblo, en París, «bautismos civiles» de niños, según denominan al acto unos prospectos que se distribuyen entre los concurrentes, y que llevan impresos los estatutos del Comité del bautismo civil y de la propaganda del ateísmo en el 18 distrito.

Aunque el tal comité combate todas las religiones deistas y se propone sustraer la juventud á la influencia nefasta que atrofia y falsea

su inteligencia, reconoce, sin embargo, que es útil celebrar con fiestas y «tanto civiles como familiares» los tres grandes períodos del nacimiento, la nubilidad y el matrimonio.

La Casa del Pueblo es una barraca elevada en la calle Ramey, de París. A la izquierda, entrando, hay una cantina socialista, donde numerosos y fieles clientes dan pruebas de civismo: En frente diez escalones preceden á una amplia sala adornada con banderas y pinturas rojas. Los muros, recubiertos de cal, ostentan dibujos y cuadros con escenas de la Comuna y alegorías de la república social. En el resto del salón se ven inscripciones que dicen: «Ocho horas de trabajo, ocho de entretenimiento.—¡Viva la emancipación de los pueblos!—¡Vencer ó morir!—¡La propiedad es un robo!»

A la derecha álzase un estrado que sirve para dos fines. Por el día ocupan los oradores socialistas que dicen la buena nueva, y por la noche se instala allí una orquesta, socialista también, que ejecuta valsés y polkas á cuyos acordes bailan compañeros y compañeras en amoroso consorcio.

La sala se encuentra llena de invitados, amigos y curiosos que van a presenciar la ceremonia de los bautismos.

Sólo se espera la llegada de los diputados socialistas para dar principio al acto, y entre tanto una banda de música interpreta los números musicales de su repertorio.

A las tres de la tarde entran los diputados, a quienes saluda la concurrencia con ruidosa salva de aplausos.

Mientras todo el mundo ocupa el puesto, los héroes de la fiesta lanzan espantosos chillidos, lamentando la cuda la lentitud de los preparativos. Comienza el acto. Varios compañeros pronuncian sendos discursos, ocupándose de las estadísticas del doctor Bertillon, de los presos en Nueva Celedonia, de Victor Hugo, de San Juan Bautista, del movimiento gremial de los buques de guerra, de la Comuna, del general Lebeuf, de Papa como presidente de la república y de otra porción de asuntos en que se barajan las personalidades y temas con tanto eclecticismo como concurrencia.

Las criaturas continúan llorando grito herido, cual si protestaran semejantes preliminares.

Los padres y los padrinos se acercan por fin y se levanta el poeta melencólico Clovis Hugues, quien dirige el acto á los recién nacidos, exclamando:

- «Dejadme bautizaros»,
 - «En nombre de la república socialista»,
 - «En nombre del sol que fecundó la tierra»,
 - «En nombre de los pájaros que cantan en los árboles»,
 - «En nombre de todo lo que empuja de la vida eterna»,
 - «Jóvenes ciudadanos, procurad en el porvenir se consagren estas divisas: Libertad, Igualdad, Fraternidad.»
- Si Cristo volviera al mundo No seria ya cri tiano; Por el misterio profundo Os bautizo ciudadano.

seguida toma asiento Clovis Hu-
y la orquesta toca una polca.
La amplia sala el entusiasmo raya
delirio. Los concurrentes se abra-
y bailan. Es una conquista que se
hecho á Dios.

Los padrinos firman en un registro
oficial entrega á los padres de
autorizados la certificación corres-
piente.
La noche se celebra un gran
evento en que toman parte artistas
y unos teatros de último orden y
na la solemnidad con un gran
A la salida de los asistentes,
los compañeros les fidejaron dinero
destino á la propaganda socia-

Noticias Generales

El fallecimiento del hijo de nues-
querido amigo el Secretario del
tamiento Sr. Font, ha sido sa-
en esta ciudad con general sen-
timiento.

Habría sido factible su tras-
lado de Barcelona, donde ha falle-
abamos hubiérasele acompaña-
de la estación al Cementerio
un número de amigos particu-

La familia en parte de consuelo á la
familia, que ha visto desapa-
una de sus mejores esperanzas,
mas por cierto, pues los grados
estracion y vastos conocimientos
adornaban, daban derecho á
la esperanza fuera el camino
realidad.

condiscipulos, asi se espresa-
n deseconsolada familia asi lo es
Seale la tierra leve.

Se cercóse anoche á nuestra redac-
a individuo para suplicarnos
mos público que en cuantos ca-
indisposicion ha usado el Agua
har compuesta, del Sr. Fama-
encontrado el alivio instantá-
perábamos menos, y damos
prabuena al Sr. Famadas.

Mercado de ayer favorecido
lo despejado y hermoso dia,
currido y sostenido en precios
légramas de Rio Janeiro dicen
fibra amarilla aumenta, ha-
atacado á los tripulantes de
buques mercantes y á otros
era extranjeros.

Uno de los dias de la semana
ba de terminar, se hizo el re-
el fiel pesador, resultando
peso á tres distintos compra-
e carne, por cuyo motivo se
la multa correspondiente á
de los cortantes.

En bien durante dicha semana, se
uesto varias multas por des-
llevadas á cabo por denun-
vadas á cabo por el Jefe de la
municipal, con arreglo al
de policia

er, entre siete y ocho de la
y en ocasion de pasar por
enedurias de leche á vender
on analizadas algunas canti-
hasta el número de 69 expen-
s, habiéndose encontrado tan

solo á dos que, si bien no la traian
del todo conforme, tampoco estaba
alterada hasta el extremo de que hu-
biera necesidad de imponerse multa
y si solo la consiguiente reprimenda.

—En la madrugada de hoy han
contraido matrimonio el joven tapo-
nero de esta ciudad D. Leopoldo Den-
londer con la esbelta señorita Elvira
Noell. Los nuevos cónyuges han sali-
do para Barcelona en el primer tren.

Les deseamos una feliz y eterna
luna de miel.

—Dicen de Meilla que un indus-
trial del Polígono tiene el propósito
de exhibir al heroico soldado S. José
Se censura duramente al referido.
industrial por querer convertir al va-
leroso soldado en materia explotable.

—En los talleres de fundición de
don Federico Masriera en Barcelona
hay de manifiesto el grupo en bron-
ce que debe colocarse en la plaza de
la Independencia. El modelo es debi-
do al joven escultor don Juan Perera.

—Segun leemos en el «Diario de
Barcelona», ha sido detenido en Paris
el anarquista Pablo Bernard, que pa-
rece complicado en el atentado en
contra el Sr. Larroca.

Al ser registrado se le encontró
una pistola descargada.

—En la madrugada del 14 corrien-
te hubo un amago de incendio en
Sta. Coloma de Farnés, precisamente
en el laboratorio que nuestro querido
amigo don Francisco Fontdevila po-
see para la confeccion de su Pomada
Pancho.

Quedó extinguido el incendio sin
que tomara las proporciones que se
temian en los primeros momentos, de-
bido al plausible esfuerzo de los que
con riesgo y abnegacion trabajaron
para extinguirle.

Sin desgracia personal alguna. Las
pérdidas créese alcanzan unas dos
mil y pico de pesetas.

—El dia 14 salió para Ventalló,
Armentera y demás poblaciones del
Ampurdán, para girar una visita á
las escuelas de aquella comarca, el
celoso Inspector de primera enseña-
za, don Adrian Martinez.

—En Málaga ha sido descubier-
ta una asociacion de malhechores
que usaba un sello oficial falso y el
membrete de la embajada española
en Marruecos.

Han sido presos varios individuos
pertenecientes á dicha sociedad, los
cuales han prestado declaracion en el
sumario que se instruye. Supónese
que los asociados preparaban estafas
en grande escala.

La asociacion tiene ramificaciones
en otras capitales.

El Dr. CHERVIN, director del
Instituto de Tartamudos de Paris,
empezará en Madrid (Hotel de Rusia) el
26 de Febrero su curso anual para la
corrección en 20 dias de la

TARTAMUDEZ
ó cualquier otro defecto de pronuncia-
ción —Inscribirse la víspera. Los retra-
tados serán aplazados para el curso de
1895

El agua DE AZAHAR Com-
puesta, que elabora
D. Andres Famadas de esta ciudad,

es sin disputa alguna la mejor en su
clase.

Para los pedidos dirigirse á la Ron-
da de Santa Clara, número 9.—Gero-
na.

CLUBS EXCÉNTRICOS.

La última comida del Club de los
Trece, celebrada en Londres hace po-
co, ha dado mucho que hablar, y con
este motivo recuerdan con tristeza los
ingleses que van desapareciendo uno
á uno los famosos clubs excéntricos
de Londres, prueba evidente de que
el buen humor británico está en de-
cadencia.

Habia en otro tiempo el Club de los
Embusteros, donde se escuchaban las
historias mas inverosímiles; el de los
Feos, el de los Gordos, el de los Tuer-
tos, el de los Altos y el de los Peque-
ños. En todos ellos era indispensable
el fisico del titulo del club para ser
admitido en este. Habia tambien el
de los enamorados, cuyos socios eran
otros tantos tenorios y Mejias; el de
los Solteros, cuyos individuos paga-
ban fuerte multa al contraer matri-
monio.

La mayoría de estos Clubs ha de-
saparecido. Algunos, los más aristoc-
ráticos, como el de los Solteros y el
de los Trece, subsiste todavia.

El de los Pequeños era notable.

Una estatura de más de cinco pies
incapacitaba para pertenecer á él.
Los muebles eran enormes, para que
luciese mejor lo reducido del cuerpo
de los socios. El presidente, sepulta-
do en un inmenso sillón, desapare-
cia casi detrás de la botella. La mesa
era tan alta, que los comensales apo-
yaban en ella la barba, y parecian
aguardar la llegada del barbero para
que los afeitase; cierto dia un bro-
mista envió al local del Club cuantos
barberos encontró al paso; pero se en-
contraron estos con que no podian en-
trar, porque la puerta no tenia más
que cinco pies de altura.

El club excéntrico que ha dejado
memoria más honda en Inglaterra
fue el de los Mokocks y florecia en
tiempos de la Reina Ana.

Componíalo gente aristocrática y
de costumbres disoluta. Su presiden-
te llevaba el título de emperador de
los Mokocks, y hacian verdaderas sal-
vajadas. El objeto del club era dar
los mayores escándalos en las calles,
zurrar la badana á las rondas y jugar
pasadas terribles á los burgueses. Co-
menzaban sus operaciones los socios
emborrachándose, y despues se echa-
ban á la calle á hacer fechorias.

Una de sus bromas (?) corrientes
era «hacer sudar» al primer burgués
con quien tropezaban: rodeaban al
infeliz seis socios, encerrándolo en
un círculo de puntas de espada; aquél
á quien daba las espaldas el martiri-
zado, pincha á éste en cierta parte
blanda; volviase rápidamente, y dan-
do gritos el burgués, y otro socio le
volvía á pinchar en el mismo sitio.
A las dos ó tres vueltas, el desdicha-
do que habia caido en manos de los
Mokocks sudaba efectivamente.

En la actualidad muchos clubs sé-

rios de Londres conservan rasgos ex-
céntricos.

El Circulo artistico literario más
afamado de allí, el Salvaje Clubs,
afecta estar compuesto de salvajes.
Armas y trofeos del centro de Africa
y de las islas del Pacifico decoran las
paredes del comedor. El presidente
gasta una moza de salvaje en vez de
campanilla, y la botella golpea la me-
sa cuando reclama orden ó quiere ha-
blar. Y los «menús» del club ostentan
por vineta una piel roja bebiendo
agua de fuego y fumando el calu-
mete.

Para la corrección del dolor de cabeza
Hé aquí el Registro Civil
de la semana:

NACIDOS
Varones 7.—Hembras 3.
DEFUNCIONES

Don Narciso Palahi	75 años.
« Miguel Esparraguera	74 »
« Benito Verdura	71 »
« Juan Nadal	70 »
« Narciso Vila	70 »
« José Ventós	68 »
« Salvador Puig	68 »
« Juan Vilá	65 »
« Federico Bardan	65 »
« Pedro Juia	55 »
« Miguel Pibernus	55 »
« Juan Reyner	11 »
« José M. Massa	11 meses
« Gerónimo Espis	10 »
« Alberto Codina	5 »
Doña Ana Trabé	88 años.
« Maria Royí	80 »
« Rosa Clara	80 »
« Maria Godirach	78 »
« Maria Oriol	76 »
« Basilia Noguera	75 »
« Francisca Garcia	75 »
« Catalina Vila	69 »
« Ana Martí	60 »
« Rosa Serrats	40 »
« Coloma Cos	29 »
« Paulina Ribias	4 »
« A. Bosch	3 »
« Dolores Lorribas	2 »
« Dolores Costa	16 meses.
« Dolores Massó	10 »
« Francisca Paula	9 dias.

—HISTORIETAS—

Escena de amor:
—Señorita, la amo á usted con
delirio! ¿Y usted?
—Lo sabrá usted mañana. Hoy
no tengo ganas de mentir.

Un individuo va á visitar á la
condesa de V... y sale muy dis-
gustado de la entrevista.
—¿Qué te ha pasado?—le pre-
gunta un amigo.

—Nada, que entro, beso la ma-
no á la condesa, le pregunto por la
salud y de pronto ella me mira de
un modo singular y me dice:

—¿Que ha hecho usted de su
sombbrero?
—Bueno ¿y qué?
—¿Que lo llevaba puesto!

Imp. de A. Nugué.—Gerona.

